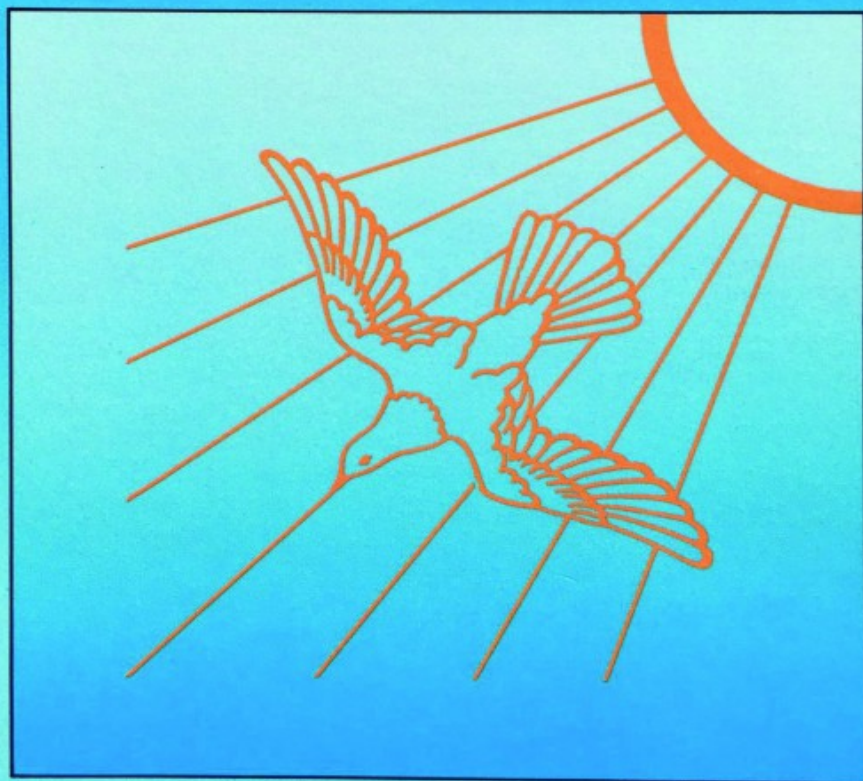




---

# LA TRIPLE ALIANZA DE LA LUZ



Catharose de Petri





LA TRIPLE ALIANZA

DE LA LUZ

GRIAL – CÁTAROS -ROSACRUCES



# LA TRIPLE ALIANZA DE LA LUZ

GRIAL – CÁTAROS -ROSACRUCES

CATHAROSE DE PETRI

2ª edición revisada

MADRID 1989

EDICIONES DEL LECTORIUM  
ROSICRUCIANUM, S.A.

LECTORIUM ROSICRUCIANUM  
Escuela Internacional de la Rosacruz de Oro

Sede Internacional:  
Bakenessergracht 11-15

Sede central española:  
C/ del Oro 23-25 – 08012 Barcelona

2ª Edición revisada  
La anterior llevaba por título:  
«24 DICIEMBRE 1980»

USBN 84870550404  
Depósito legal: B 32166-89  
© De Rozekruis Pers-Haarlem, Holanda  
C/Francisco de Ricci 7, 28015 Madrid, España  
Imprime: Ediciones del Lectorium Rosicrucianum, S.A.  
Fotocomposición: Sociedad Anónima de Fotocomposición

Todos los derechos reservados, incluidos los de traducción a una lengua extranjera. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, no importa de qué forma, sin autorización escrita del Editor.

## ÍNDICE

24 de diciembre de 1980 – 24 de diciembre de 1980

### EL TESORO DE LOS CÁTAROS

*Tres alocuciones con motivo de la consagración el 1 de junio de 1969 del monumento del testimonio de Ussat-les-Bains.*

I Galaad.....	15
II El tesoro inmaterial de los Cátaros.....	23
III El tesoro material de los Cátaros.....	30

### EL CAMINO DE LA LIBERACIÓN

*Cuatro alocuciones de la Conferencia de julio de 1969 ante los alumnos de los Grados Interiores del Lectorium Rosicrucianum en el Centro de Conferencias «Renova».*

IV La quíntuple estrella de Belén.....	41
V De la negación a la liberación.....	48
VI La herencia del Santo Grial.....	57
VII El campo de radiación magnético de la Escuela de la joven Gnosis.....	66





**24 de diciembre de 1930**

**24 de diciembre de 1980**

Esta edición de siete alocuciones de la Sra. Catharose de Petri conmemora los cincuenta años consagrados ininterrumpidamente al trabajo de la Joven Fraternidad Gnóstica.

Por esto nos gustaría expresar nuestro gran agradecimiento y reconocimiento por el trabajo que ella ha realizado por la Escuela Espiritual y por sus alumnos; trabajo que se extiende en la actualidad por todas las partes del mundo.

El 24 de diciembre de 1930, la Sra. Catharose de Petri recibió su sagrada misión de la Fraternidad de la Rosacruz de Oro. En el transcurso de estos cincuenta años de trabajo, la semilla fue derramada en el corazón de todos los que buscaban el Camino de la Rosacruz de Oro, el Camino del Cristianismo Universal, y deseaban recorrerlo.

Este trabajo, llevado a cabo junto al Sr. Jan van Rijckenborgh, debía conducir a la transmisión espiritual del Tesoro de los Cátaros, del que se habla en las tres primeras alocuciones.

Las cuatro alocuciones siguientes colocan al alumno ante el Camino de la Liberación, ante la tarea que debe realizar todo ser humano.

¿Qué estos cincuenta años de trabajo de la Sra. Catharose de Petri puedan permitir a muchos recorrer el Camino hasta el final glorioso!

*Lectorium Rosicrucianum*





## EL TESORO DE LOS CÁTAROS

*Tres alocuciones con motivo de la consagración el 1 de junio de 1969  
del monumento del testimonio en Ussat-les-Bains.*



# I

## Galaad

Es para nosotros una gran alegría testimoniar, desde este Lugar de Servicio, que tenemos nuevamente en las manos el Hilo de Oro que une a los siglos, el Hilo de Oro de la Vida que nos ha unido tan sólidamente al pasado Gnóstico. Tanto el Sr. Jan van Rijckenborgh como la que les habla vimos desde nuestra juventud que el pasado gnóstico se iluminaba ante nuestras conciencias como factor de unión necesario a nuestra misión actual al servicio de la humanidad.

El Sr. Gadal decía a menudo que conocíamos perfectamente las cuevas subterráneas del Sabarthez. ¡En efecto! Por eso pudimos testimoniar con un "sí" absoluto. Desde nuestra más tierna infancia, llenos de vivencias kármicas, permanecíamos ya muy conscientemente con el vehículo etérico en las grutas, montañas y valles del Sabarthez, muy cerca del guardián de lo más elevado. En aquella época, puesto que nuestra conciencia de la personalidad apenas estaba aún al servicio del cuerpo físico, se nos calificaba de soñadores incomprensidos. Sin embargo, nuestra predestinación nos colocó siendo aún muy jóvenes ante la necesidad de cumplir en esta vida una tarea al servicio de la humanidad. Éramos perfectamente conscientes de ello. Y sobre la base de esta conciencia, en 1930 aceptamos, con perfecto conocimiento y total



responsabilidad, la tarea que nos transmitió la Fraternidad de la Rosacruz de Oro. Desde ese momento, y partiendo de nada, erigimos y guiamos la Séptuple Escuela Espiritual de la Rosacruz de Oro, conduciéndola a lo que es actualmente.

A medida que el campo de trabajo se extendía y que, por ello, el campo de radiación magnético de la Escuela Espiritual se ampliaba, crecían nuestras aspiraciones por encontrar un hombre viviente en la materia, un hombre que formaría el eslabón de unión. El Sr. Jan van Rijckenborgh y yo misma lo comentábamos a menudo, y sabíamos que debíamos esperar el momento psicológico propicio. A ambos nos faltaba en nuestro círculo directo de amigos una persona con la misma orientación y consciencia del trabajo de la Cadena de la Fraternidad Universal. No obstante, sabíamos que esa persona existía en el cuerpo físico, y que, como nosotros, alzaba con toda aspiración los ojos «hacia las Montañas de donde le llegaría la ayuda». Sabíamos que este hombre estaba centrado con su conciencia gnóstica con la misma orientación en la única y vibrante vida del alma divina que lo engloba todo, que ofrece luz, amor y vida a todos aquellos que desean liberarse del sufrimiento y de la muerte de esta naturaleza. Nos faltaba el contacto directo y concreto con un amigo, que sería al mismo tiempo nuestro Hermano, con más edad que nosotros, y que a partir de una experiencia de la vida más rica podía hablar con nosotros sobre la Gnosis antigua, presente y futura, que en el fondo es siempre la misma.

Aspirábamos a encontrar a tal hombre, con madurez de alma, por quien irradiaría en el mundo y la humanidad un amor impersonal. Esperábamos encontrar al hombre grande

de espíritu y alma, cuyo saber y calidad de alma garantizarían el trabajo de la Joven Fraternidad Gnóstica.

Este hombre llegó a nuestro camino en la persona del Sr. Antonin Gadal, del país de Sabarthez. El Hilo de Oro que nos une al pasado, al Manantial Universal, al último eslabón de la Cadena de la Fraternidad Universal, es el que nos unió hace 21 años. Es el Hilo de Oro del pasado, del presente y del futuro que unió nuestros caminos en los antiguos focos de la Cadena de la Fraternidad Universal. Este encuentro incorporó la Joven Fraternidad Gnóstica a la Cadena Universal, a la Fraternidad precedente de la Edad Media, por mediación del anciano Patriarca, el Sr. A. Gadal. Estas dos corrientes, vibrando al unísono, permitieron a la Joven Arca proseguir al mismo ritmo su curso hacia el Campo del Alma Espíritu con fuerzas renovadas. Las consecuencias incalculables de esta unión aparecieron más tarde.

Muchos de ustedes aún se acuerdan del 5 de Mayo de 1957, por la mañana, a las 10 horas, cuando en presencia de nuestro Hermano, el Sr. A. Gadal, de nuestro Gran Maestro, el Sr. Jan van Rijckenborgh, y de muchos alumnos y trabajadores de la Escuela Espiritual, tuvo lugar la ceremonia inaugural de la colocación de las dos piedras puestas a ambos lados del cubo que forma parte del monumento. Ese 5 de Mayo de 1957 nos hizo ver con claridad que estaba encerrado en el Plan de los Grandes la erección de un signo visible en medio de los testimonios imprecendidos de las Fraternidades precedentes. Un signo visible en el corazón, en el centro de los grandes santuarios antiguos. En este 5 de Mayo de 1957 no sólo se puso la primera piedra, sino que

también fue erigido un sencillo monumento. Un monumento de gran valor y sentido profundo.

La venta de nuestras propiedades en Ussat les Bains nos forzó a desplazar el monumento en cuestión a un terreno cercano, perteneciente a la Escuela Espiritual. Y así, el primero de junio de 1969, un grupo de alumnos procedentes de cinco campos de trabajo diferentes: Francia, Alemania, Suiza, Brasil y Holanda, se encontraron alrededor del monumento para consagrarlo de nuevo a su objetivo y para añadir además dos piedras conmemorativas en los otros dos lados abiertos del cubo. La inscripción plasmada en estas dos piedras conmemorativas está en lengua francesa y confirma lo que está escrito en los otros dos lados.

El alto valor de este monumento en el valle del Ariège no ha cesado de aumentar. Los hombres que en el corazón de este sereno valle miran el monumento, son confrontados con el testimonio de la Verdad. Este testimonio no sólo es la prueba visible de la existencia de una Antigua Fraternidad Gnóstica, sino también de la existencia de una Joven Fraternidad Gnóstica viviente y muy activa en nuestros días. Este monumento simboliza que la Triple Alianza de la Luz: Grial, Cátaros y Cruz con Rosas, no es una simple etiqueta, sino el testimonio de una Verdad imperecedera. La Triple Alianza de la Luz ha existido siempre, ella es desde el principio de los tiempos y será siempre hasta el futuro más lejano, en verdad, hasta la eternidad.

Jan van Rijckenborgh había pedido a los hermanos que entonces fueron a Ussat les Bains que prepararan todo para construir un sencillo monumento que representara el

símbolo que todos conocemos: el círculo, el triángulo y el cuadrado. Pensamos en una superficie en forma de círculo sobre la cual se colocaría un cubo, y encima de éste una piedra sideral. Pedimos a nuestros trabajadores someter el proyecto al Sr. Gadal, quien, después de reflexionar, nos hizo un gran honor, sintiéndose llamado a proponernos y a darnos permiso para depositar sobre el cuadrado superior del cubo, como símbolo principal, la Mesa del Altar de Belén.

Como ustedes saben, el director de la Fraternidad precedente se colocaba detrás de este Altar en el transcurso de su Santo Servicio. Todo Perfecto guarda el más sagrado recuerdo de las horas sublimes vividas en el Santuario de Belén. Este es el símbolo original que nosotros, Joven Fraternidad Gnóstica, recibimos de las manos del Sr. A. Gadal, el Guardián de las grutas de Ussat les Bains. La Joven Fraternidad Gnóstica demuestra con este monumento, en el valle del Ariège, que, en nuestra época, quiere estar de verdad sobre el "Cuadrado de la Construcción". Todos nosotros, alumnos, aportamos nuestro sacrificio, y la Cadena Universal de las Fraternidades precedentes responde a ello con sus bendiciones. Sobre esta base, ya el 5 de mayo de 1957 fue restablecido en el monumento el antiguo Santuario de Belén. Así es como el pasado, el presente y el futuro se funden en un estado existencial absoluto.

Junto al pergamino depositado en el centro del cubo se encuentran reunidos el pasado y el presente como una unidad universal:

1º un trozo de plomo del tejado de Montségur;

- 2° una piedra del tejado incendiado de Belén;
- 3° otra piedra del tejado incendiado de Belén;
- 4° un pedazo de cerámica de los talleres de «des Eglises»;
- 5° un meteorito encontrado en el gran cementerio; y,
- 6° y 7° dos lapis ex coelis, es decir, dos meteoritos de naturaleza muy particular.

Un meteorito es una piedra de naturaleza sideral. Pero un lapis ex coelis es una piedra ofita, es decir, una cristalización de fuerzas. Es así como el 5 de mayo de 1957, el legendario Tesoro Gnóstico fue confiado a la Joven Fraternidad Gnóstica. Estos atributos del pasado fueron depositados por el Sr. Gadai mismo en el hueco del Cubo.

¿Cómo debemos comprender este Tesoro Cátaro? De dos maneras: es un tesoro tanto material como inmaterial.

Y así, el domingo primero de junio de 1969, por la mañana, nos encontrábamos reunidos alrededor del monumento del centro de iniciación de los Pirineos en Ussat les Bains, en el Sur de Francia. La primera parte de la ceremonia consistió en poner las dos placas conmemorativas sobre los otros dos lados del Cubo diciendo:

«En el nombre de la Cadena de la Fraternidad Universal Crística; en el nombre de las Fraternidades Precedentes:

la Fraternidad de los Cátaros y la del Santo Grial; en el nombre del Gran Maestro de la Joven Fraternidad Gnóstica, el Sr. Jan van Rijckenborgh; y en la fuerza unificadora de la Triple Alianza de la Luz: Grial, Cátaros y Rosacruces; que nuestra esperanza descansa, primero, sobre los hermanos y hermanas reunidos aquí; segundo, sobre todos aquellos en los que la Rosa imperecedera se ha despertado; tercero,

sobre todos aquellos que son dignos de recibir el antiquísimo Tesoro de los Cátaros, habiendo demostrado que son hombres maduros para ello, que sienten interiormente la necesidad de extender a su alrededor la bendición del Tesoro de valor imperecedero.»

Terminada esta ceremonia, llegó el momento de unir de nuevo este monumento al tiempo, y para esto repetimos las mismas palabras pronunciadas ese memorable domingo del 5 de mayo de 1957. Y así fueron leídos de nuevo y ahora son leídos para ustedes los versículos 43 al 55 del capítulo 31 del Génesis:

*«Labán respondió y dijo a Jacob: "Estas hijas y sus hijos son míos, sus ovejas y todo lo que tú ves es mío. ¿Y qué puedo hacer yo hoy por mis hijas y sus hijos? Ven, hagamos un pacto tú y yo, y sea un testimonio entre nosotros dos." Entonces Jacob tomó una piedra y la erigió como monumento, y dijo Jacob a sus hermanos: "Recoged piedras." Y tomaron piedras e hicieron un montón y comieron sobre él. Y Labán lo llamó en caldeo: Jegar Sihadutha, lo que significa "montón de piedras del testimonio", y Jacob con el nombre hebreo: Galed, lo que significa "montón de piedras del testimonio", cada cual según el uso de su lengua. Y Labán dijo: "Este montón de piedras es hoy testigo entre nosotros dos." Por esto fue llamado Galaad. Y continuó: "Que vele el Señor por nosotros cuando nos hayamos separado uno de otro." Y dijo aún a Jacob: "Que este montón de piedras que he levantado entre tú y yo sea testimonio para nosotros. Este lugar y esta piedra darán testimonio de que yo no lo pasaré contra ti, ni que tú lo pasarás para hacerme daño." Entonces Jacob ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus hermanos para comer. Y comieron y durmieron aquella noche en el monte. Al día siguiente se levantó Labán de*

*mañana, besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo. Y Labán regresó después a su lugar.»*

Después de algunos instantes de sereno silencio y de contemplación interior, los presentes comprendieron que el legendario Tesoro de los Cátaros estaba de nuevo a disposición de la Joven Fraternidad Gnóstica, que forma el último eslabón de la Cadena de la Fraternidad Universal Crística.

Y ahora nosotros debemos utilizarlo, pues la Luz de Belén ha liberado las rocas de sus bases. Para nosotros y para la humanidad sea la bendición del grandioso Reino de las Almas, bajo la forma de la radiación actual del Espíritu Séptuple Universal, desde ahora, y hasta lo que aún debe venir. Para una caída o para una resurrección.

¡Que en todos ustedes sea para una resurrección!